

# EDITORIAL

La medición de las publicaciones científicas es crucial por varias razones, tanto para los investigadores individuales como para las instituciones académicas y científicas. Algunas de las principales razones: sirven para evaluar la calidad y el impacto del conocimiento escrito (citas, factor de impacto y altmetrics); favorece el desarrollo profesional (mejor de currículum y reputación académica); permite el acceso a recursos (financiamiento, subvenciones); da a conocer los desarrollos actuales científicos (difusión, validación y reproducibilidad); finalmente, permite identificar la responsabilidad social del conocimiento (revisión de parte de pares y conocimiento abierto).

Dado lo anterior, también esto ha generado problemas de agencia o de principal-agente, a través de la manifestación de inconvenientes como información asimétrica (por ejemplo: no se publica el total de resultados, en caso de ser negativos, o se oculta como se obtuvo la información), riesgo moral (falsificación de resultados operativos en una investigación) y de selección adversa (cuando el principal tiene dificultades para seleccionar al agente adecuado debido a la falta de información completa sobre sus habilidades y competencias).

De esta manera, la datificación, o el proceso de convertir aspectos de la vida y actividades en datos digitales, ofrece muchas oportunidades, pero también presenta varios problemas y desafíos. Debo mencionar solo dos de varios que considero pertinentes para el mundo académico. En primera instancia, esa masiva datificación, y cultura del dato se convierte en una moda, en un ir y venir de quien tiene más “seguidores científicos”, lo cual abre la puerta a pseudocientíficos y veneradores de falsos “profetas” de las ciencias e incluso las pseudociencias (mitificadores disfrazados). En segunda instancia, esto puede darse a partir de malos algoritmos que analizan datos que pueden perpetuar o incluso amplificar sesgos existentes. La invitación es a revisar con lupa los resultados de las revisiones sistemáticas de literatura, a mirar muy bien los índices H, entre otros metadatos, recuerden que la inteligencia artificial no debe sustituir a la inteligencia natural, debe complementarla.